

Los extractos a continuación son de *Después de tanto dolor y angustia: Primeras cartas tras la liberación*, editado por Robert Rozett y Iael Nidam-Orvieto.

---

2.6.45

¡Querida Nesia!

Yo, quien hace apenas cuatro semanas existía sólo como No. 87292 en el campo de concentración de Mauthausen y estaba, tal como el resto de mis compañeros de sufrimiento, asignado para acabar en un crematorio, ¡me he salvado y estoy vivo!

¡Estoy vivo y sano!

Francamente esto es increíble: ¡un hombre recién vuelto a nacer - tu hermano Bének! Tengo la posibilidad de escribirte una carta a ti y a Bronka - ¡la primera carta en seis años!

Los pensamientos corren por mi cabeza uno tras otro, me cuesta concentrarme, me gustaría contar tantas cosas, pero no es fácil hacerlo desde la distancia.

El dolor me oprime el corazón, la mano tiembla. Los criminales que prendieron fuego a Europa, no pudiendo realizar su plan diabólico, decidieron por lo menos con nosotros los judíos ser metódico, y en esto, desgraciadamente, tuvieron éxito.

Los judíos europeos, y sobre todo los polacos, fueron destrozados y nuestras familias, rotas. Esto fue terrible, y desgraciadamente yo mismo tuve que pasar por ello...

... De nuestros seres queridos no tengo ninguna noticia. Me dirigí a la Cruz Roja para pedir que indaguen sobre ellos. Me gustaría mucho estar en casa, a lo mejor podría ver a alguno de los nuestros o recibir alguna información sobre ellos.

... Decidí no retornar a Polonia para quedarme allí; semejante viaje no es posible en este momento. Así que tengo que renunciar a ello por ahora.

Te mando saludos afectuosos,

Benek.



Bernard Zucker, Archivos fotográficos de Yad Vashem

---

Brno 13.10. 45

Mi muy querido Ned,

Recibí tus dos cartas el 27.9, y como sabes cumplo años el 25.9, así que ese fue el regalo mas lindo y te agradezco, porque me alegraste mucho. Nadénko, también yo daría todo para poder verte, sólo estar cerca de ti. Sentir tus manos - sin tener que hablar, porque todo lo que pase y sufrí en los últimos 4 años no se puede contar o escribir. Supera toda fantasía, quien alguna vez estuvo en Oświęcim [Auschwitz] - ese campo de concentración - en la vida no podrá ser humano, ya no podrá nunca nunca más olvidar aquellas calamidades.

... Nadénko, no tenemos mamá, fue asesinada en las cámaras de gas – la [mujer] más maravillosa y magnífica fue llevada de nosotros de un modo tan cruel. Luego viajé con Fritz a Polonia, a Auschwitz, cuando llegamos nos separaron, y Fritz, el hombre que amé sin fin - ya no está, lo asesinaron con gas.

... Y en forma extraña, sobrevivimos. Totalmente exhaustas, yo pesaba 32 o 34 kilos [70-75 libras]. Ya no recuerdo – los rusos nos tomaron bajo su custodia (en nuestra fuga llegamos al frente). En un largo rodeo vía Alemania, Rusia, Polonia, Hungría, Eslovaquia, llegué a Brno en mayo. El espanto me rodeaba – una ciudad totalmente destruida – caminé por las calles – que me eran queridas y apreciadas – y lloré amargamente – los padres muertos, Max muerto, mi hermano en algún lugar del mundo – los amigos muertos – nada quedó, sólo las dos pequeñas casas...

[sin firma]

---

[sin fecha]

¡Mis queridísimos hermanitos y hermanita!

Sus cartas del 25 y 28 de octubre las hemos recibido. Esta carta se las escribe su hermana Jave que por milagro fue arrebatada a los crueles dientes de los perros. ¿Qué puedo yo escribirles, mis queridos? Créanme que no sé por dónde comenzar. Acerca de los crueles crímenes de los perros fascistas y de qué maneras ellos eliminaban a nuestros amados y queridos ya ustedes seguramente habrán leído. Se sobreentiende que ningún razonamiento humano puede imaginarlo si no lo experimentó personalmente. Nosotros hemos sobrevivido años horribles. Debimos ver con nuestros propios ojos cómo se llevaban a nuestros queridos padres, hermanos y hermanas hacia la matanza, esperando nosotros mismos a la muerte a cada segundo, sin poder hacer nada. Veíamos con nuestros ojos cómo nuestra sangre fluía por las calles.

Sí, mis queridos, nosotros ya no somos humanos. No tenemos sentimientos humanos. El corazón está dolorido y ningún consuelo nos consuela ni podrá consolarnos hasta la muerte.

... Entonces se me presenta la pregunta: ¿Adónde voy yo? ¿Quién me saldrá al encuentro en casa? ¿A casa de quien voy? No hay un hogar, no hay nadie. Me esperan solamente tumbas y ruinas... Viajé de regreso a casa sabiendo que me aguardan únicamente ruinas...

... Ustedes se imaginan cómo es estar en esta ciudad nuestra y ver los sitios donde alguna vez vivimos todos juntos. Cada caminito y sendero están regados con sangre y nos recuerdan tantas cosas. Hay que ser más fuertes que el hierro para sobrellevar tanto. Estamos petrificados, congelados.

...Termino mi escritura. Que estén todos bien.

La hermana que sólo piensa en ustedes,

Jave